

# La crisis de las caricaturas de Mahoma en la Unión Europea y en el Mediterráneo: contextos, reacciones y media<sup>1</sup>

**Alain Blomart**

- *EuroMeSCo llevó a cabo una encuesta, en septiembre de 2006, sobre la crisis de las caricaturas en dieciocho países de la Asociación Euromediterránea. Este artículo retoma los principales resultados que destacan del informe elaborado por el Instituto Europeo del Mediterráneo de Barcelona. Se describen las actitudes de estos países en relación con diversos factores (las reacciones de los gobiernos, el papel de los medios de comunicación, las reacciones de los extranjeros comunitarios, los debates políticos, religiosos, culturales y académicos, el papel de la Unión Europea y de la Asociación Euromediterránea, etc.)*

## **Palabras clave**

Caricaturas, Asociación Euromediterránea, Instituto Europeo del Mediterráneo, gobiernos, medios de comunicación, comunidades extranjeras, religión, islam, Mahoma, comunidades religiosas, debate cultural y académico, Unión Europea, libertad de expresión, libertad de religión, blasfemia, censura, Dinamarca, discriminación, racismo.

EuroMeSCo llevó a cabo una encuesta, en septiembre del 2006, sobre la crisis de las caricaturas en dieciocho países de la Asociación Euromediterránea (Francia, Alemania, Bélgica, Dinamarca, Italia, España, Estonia, Lituania, Hungría, Turquía, Argelia, Marruecos, Túnez, Autoridad Palestina, Egipto, Jordania, Líbano e Israel). El Instituto Europeo del Mediterráneo fue el encargado de redactar un informe de síntesis de las reacciones de los diferentes países en función de varios aspectos (reacción de los gobiernos, papel de los medios de comunicación, reacciones de las comunidades extranjeras, debates políticos, religiosos, culturales y académicos, papel de la Unión Europea y de la Asociación Euromediterránea, etc.).<sup>2</sup> Antes de sintetizar los resultados de este informe, hay que situar el contexto de los diferentes países previamente a la crisis de las caricaturas.

## **1. Contexto político y social de los diferentes países**

No se trata aquí de ser exhaustivo, no es ese el objetivo del artículo, sino de presentar algunas de las características políticas y sociales más representativas de los países examinados, para comprender qué les llevó a reaccionar de una manera o de otra en el momento de la crisis de las caricaturas. Aquí tenemos los principales países, clasificados en función de su pertenencia a la Unión Europea o al sur de la Asociación Euromediterránea y, dentro de estas cate-

---

## **Alain Blomart**

*Doctor en Antropología e Historia de las Religiones en la Universidad de la Sorbona, Francia, y profesor coordinador del postgrado Inmigración, religiones e identidad de la Universidad de Barcelona*

<sup>1</sup> Este artículo, que incluye una extensa reflexión sobre los medios de comunicación, es un desarrollo del artículo publicado en *Quaderns de la Mediterrània*, 2007.

<sup>2</sup> El texto completo de este informe está disponible en: <<http://www.euromesco.net/images//57caricaturesdemohamed.pdf>>

gorías, en función del número de musulmanes; Dinamarca aparece en primer término, puesto que fue donde se originó la crisis:

- 1. Dinamarca:** se vivía un clima de hostilidad general y de discriminación de los extranjeros (en el trabajo, en el ocio, etc.). Esta atmósfera xenófoba y particularmente islamófoba debe relacionarse con la influencia del Partido del Pueblo Danés, nacionalista y racista, en el gobierno: algunos miembros de este partido habían comparado a los musulmanes con ¡«células cancerosas»!
- 2. Francia:** acababa de vivir, a finales de 2005, los graves altercados de los barrios periféricos, que expresaban la gran crispación social y ponían de manifiesto la discriminación y la falta de integración de las personas de origen extranjero, y principalmente de los musulmanes. Este acontecimiento, sumado a la presencia de una gran comunidad musulmana (la más grande de Europa occidental), incitó al gobierno a la prudencia, para evitar todavía más crisis.
- 3. Alemania:** cuenta igualmente con una comunidad musulmana muy numerosa (tres millones), que sufría discriminación en materia de educación y de trabajo, lo que produjo un gran debate sobre el fracaso de su política de integración antes de la crisis de las caricaturas. Además, Alemania había asumido hacia poco el papel de mediadora en el conflicto palestino y, por este hecho, quería mantener buenas relaciones con los países musulmanes vecinos de Israel y apoyar a las voces musulmanas moderadas.
- 4. Bélgica:** vivía un periodo de precampaña electoral, puesto que las elecciones municipales debían celebrarse en octubre de 2006. Por esta razón, ningún partido tenía interés en entrar en debates polémicos. Además, una parte importante de la población musulmana tiene la nacionalidad belga y puede hablarse de una fuerte integración en las instituciones (escuelas, etc.) e instancias políticas belgas, con lo que se tendía a evitar las posturas radicales.
- 5. Italia:** también se encontraba en fase de precampaña electoral y vivía la organización de los Juegos Olímpicos de Invierno en Turín (que empezaron el 10 de febrero de 2006). Estos intereses nacionales e internacionales podían hacer presagiar una actitud prudente del gobierno de Berlusconi en la crisis de las caricaturas, aunque la desconfianza hacia los musulmanes esté bastante extendida.
- 6. España:** también se difundió una mala imagen del Islam, así como discursos menos políticamente correctos que antes. Esta es una tendencia que se ha reforzado durante los años en el poder del Partido Popular, que asocia la creciente inmigración a inseguridad y delincuencia. Aun así, el gobierno socialista actual, que gestionó la crisis de las caricaturas, ha hecho del diálogo su caballo de batalla y de la Alianza de las Civilizaciones su proyecto internacional, que intenta establecer puentes con el mundo musulmán.
- 7. Estonia:** tiene una relación histórica de intercambio de favores políticos en Dinamarca, que se explica por el apoyo danés a Estonia en los ámbitos político, económico y social durante el último decenio. Este contexto, combinado con una comunidad musulmana muy escasa, hacía prever el apoyo de Estonia, como también de Lituania, a la posición danesa y europea en general en la crisis de las caricaturas.
- 8. Hungría:** es un país que se ha integrado recientemente en la Unión Europea y, por este hecho y también por la falta de una comunidad extranjera importante, tenía interés en alinearse con la posición europea en el momento de la crisis de las caricaturas.
- 9. Turquía:** cuenta con una población musulmana de más del 98%, y el partido en el gobierno, de sensibilidad musulmana, es copromotor, junto con el gobierno español, de la Alianza de las Civilizaciones.
- 10. Los países del Magreb (Marruecos, Argelia, Túnez), así como Egipto:** todos cuentan con una mayoría musulmana y atribuyen un carácter sagrado a la religión y a sus símbolos, lo que dificulta mucho a los medios de comunicación la difusión de puntos de vista que pongan en entredicho estos valores espirituales. Por otra parte, la autoridad religiosa depende del poder político (ya sea el rey de Marruecos o quien gobierne en Túnez o en Egipto).
- 11. Líbano:** ha conocido, desde octubre de 2004, una oleada de atentados, que fueron atribuidos a Siria por la mayoría parlamentaria. De hecho, el país se encuentra dividido entre los prosirianos (Hezbollah, las organizaciones palestinas, Hamas o la Jihad islámica) y los anti-

sirianos (próximos a la corriente del “futuro” del primer ministro, Rafic Hariri).

## **2. Síntesis de las reacciones de los diferentes países**

A partir de la encuesta llevada a cabo por EuroMeSCo, podemos sintetizar las reacciones y actitudes de los diferentes países en función de diez aspectos tratados:

### **2.1. Reacciones oficiales**

Dinamarca manifestó una posición radical de la libertad de expresión, influida por el Partido del Pueblo Danés, que presentó la crisis de las caricaturas como una amenaza para los valores daneses e identificó a los musulmanes –no un grupo de musulmanes radicales– como los enemigos.

Los demás países de la Unión Europea defendieron, también, la libertad de expresión, pero con muchos más matices: Francia añadió la necesidad de la responsabilidad y de la prudencia (motivada por el miedo a ver una radicalización en la numerosa comunidad musulmana, pero también a recrear revueltas nacionales y a perturbar sus relaciones internacionales); Alemania, así como Estonia y Hungría, dieron la misma importancia a la libertad de religión que de expresión; Italia y España, por las razones políticas que ya hemos visto, hicieron un llamamiento a la moderación y al diálogo. Con respecto al gobierno belga, prefirió no adoptar ninguna postura oficial, puesto que las elecciones se acercaban y el voto musulmán empieza a tener una cierta influencia.

Todos los países del sur de la Asociación Euromediterránea (Argelia, Túnez, Egipto, Jordania, Líbano, etc.) condenaron las caricaturas y antepusieron el respeto y la moderación, defendiendo que la libertad de expresión tiene unos límites. El gobierno marroquí incluso organizó una manifestación con el eslogan: “Sí a la libertad de expresión, no al desprecio de las religiones.” Por otra parte, hay que atender especialmente a Turquía y a su actitud comprometida con el diálogo no violento, que se explica por su papel de copromotor de la Alianza de las Civilizaciones.

Con respecto al gobierno de Israel, optó por la prudencia y evitar reaccionar oficialmente para no verse implicado en la crisis.

### **2.2. Debate político**

Encontramos las mismas prioridades en el debate político que en las reacciones oficiales.

Entre todos los partidos de la Unión Europea, podemos observar un consenso sobre la libertad de expresión, pero cada país podía tener, además, otras prioridades: el respeto de las religiones en Francia y Estonia, la responsabilidad y la tolerancia en Italia y Lituania, etc. También hemos observado, a veces, diferentes prioridades en un mismo país, por razones políticas o confesionales: por ejemplo, en Alemania y Hungría, los partidos no laicos insistieron más en el respeto a la libertad de religión que a la libertad de expresión; en España, el partido conservador de la oposición (el Partido Popular) se presentó como el defensor de los valores occidentales (es decir, la libertad de expresión sin concesiones al islam), mientras que el gobierno (socialista) era más moderado y sensible a los límites de la libertad de expresión; este mismo debate político se produjo en Italia, y enfrentó a los partidarios de un discurso abierto sobre el islam y a aquellos que defendían un discurso cerrado.

Con respecto a los países del sur de la Asociación Euromediterránea (Turquía, Argelia, Túnez, Egipto, etc.), todos los partidos se opusieron a la condena de las caricaturas, el respeto de las religiones y los límites de la libertad de expresión. La única diferencia fue, quizás, de matiz político, como en el Líbano, donde la crisis de las caricaturas opuso a los prosirianos y a los antisirianos; también encontramos otra diferencia en algunos casos, como en Egipto: el llamamiento al boicot de productos daneses hecho por los conservadores. Un elemento importante, válido para todos los países sin excepción, fue que la crisis de las caricaturas no tuvo ningún impacto sobre los programas de los partidos ni ningún tipo de influencia en el debate político tras la crisis.

### **2.3. Debate religioso**

La condena de las caricaturas por parte de las autoridades musulmanas de todos los países es una primera constatación, sin excepción. Hay que señalar que incluso en los países de la Asociación de mayoría musulmana (Turquía, Túnez, etc.), esta condena fue acompañada casi siempre de una actitud de moderación y de rechazo de la violencia por parte de las autoridades religiosas, aunque en algunos casos, como en Egipto, hubiera grupos que quisieran en-

durecer las relaciones con Dinamarca y difundieran una retórica radical. Las manifestaciones que se organizaron en Europa (en Londres, Bruselas, París, Berlín, Düsseldorf, Berna, Barcelona, etc.) a iniciativa de las comunidades musulmanas fueron pacíficas y no dieron lugar a grandes movilizaciones, contrariamente a las organizadas en los países de mayoría musulmana en febrero de 2006.

Las demás comunidades religiosas (católica, protestante, judía) de todos los países, incluyendo Israel, se sumaron a la posición musulmana, haciendo un llamamiento al respeto, a la sensibilidad hacia las creencias y a un uso responsable de la libertad de expresión.

Constatamos, también, un consenso sobre la condena de la violencia por parte de las autoridades religiosas, principalmente en Alemania, Italia, Lituania, Turquía, Túnez e Israel. Finalmente, hay que subrayar que el país en el que se produjo la polémica (Dinamarca) vivió un debate en el seno de su comunidad musulmana: numerosos musulmanes daneses consideraron que el debate estuvo monopolizado por los imanes y, no sintiéndose representados, crearon una nueva organización, "Musulmanes demócratas".

#### **2.4. Actitud de la población**

Dentro de la Unión Europea, podemos decir que la población de algunos países (como Francia) desaprobó de manera bastante global las caricaturas, por considerarlas agresivas, pero la opinión pública de muchos países (como Dinamarca, Estonia, Lituania y España) estaba bastante mitigada, por no decir dividida, entre las personas (sobre todo católicas) que rechazaban el descrédito de la religión, por una parte, y los partidarios de la libertad de expresión, por otra. Estos sentimientos estuvieron a menudo más revueltos de lo necesario con una mala imagen del islam extendida entre la sociedad (como en el caso de Dinamarca, Italia y España, donde se han desarrollado actitudes reticentes a la llegada masiva de extranjeros).

En los demás países de la Asociación (Turquía, Argelia, Túnez, etc.), el sentimiento general fue el de ofensa a la religión, aunque el tono de la reacción difiriera en ocasiones en función de la educación, el nivel social y la tendencia política. Este sentimiento de indignación se tradujo en manifestaciones (en Turquía, Marruecos, Egipto, Palestina, Jordania y Líbano), que a menudo fueron acompañadas de actos violentos contra las embajadas de Dinamarca y Noruega.

#### **2.5. Comunidades extranjeras**

En los países de la Unión Europea en los que hay comunidades musulmanas, la condena de las caricaturas y de la falta de respeto por el islam fue unánime por parte de estas comunidades (de origen magrebí u otro).

Además, debemos tener en cuenta que en muchos países (Francia, Alemania, Dinamarca, Italia y España), las comunidades extranjeras son o se sienten víctimas de discriminación social y de prejuicios. Por el contrario, en Bélgica parece que la integración de los musulmanes en las estructuras del país explica, en parte, las posiciones moderadas que manifestaron durante la crisis.

Finalmente, en la mayor parte de los casos, la polémica de las caricaturas no suscitó ningún tipo de medida política en relación con estas comunidades, salvo en Italia, donde se creó el Consejo Musulmán durante la crisis.

#### **2.6. Debate de los medios de comunicación**

La primera constatación es que, mientras que los periódicos de algunos países (naturalmente de Dinamarca, pero también de Francia, Alemania, España, Italia, Hungría, etc.) decidieron publicar las caricaturas, o cuando menos algunas, en aras a la libertad de expresión y de información, los periódicos de otros países rechazaron expresamente reproducirlas (Estonia, Turquía, Marruecos, Túnez, etc.). También hubo el caso de países donde el gobierno prohibió publicarlas, pero en los que algunos periódicos desafiaron la prohibición, como el caso de Jordania y, sobre todo, de Argelia, donde sus directores o redactores jefes fueron encarcelados amparándose en un artículo del Código penal que prohíbe la ofensa al Profeta.

La segunda constatación es que en algunos países (por ejemplo, en Francia, Alemania, Dinamarca y España), se produjo una diferencia en el tratamiento por parte de la televisión/la radio, por un lado, y la prensa escrita, por otro: los primeros medios eran, en general, más sensacionalistas (insistiendo en la violencia en los países de mayoría musulmana, haciendo a menudo una analogía entre los radicales y todos los musulmanes); por el contrario, la prensa escrita era, en conjunto, más prudente, dado que daba más importancia al análisis de la crisis. Hay que señalar que, en ocasiones, la diferencia mediática residía más bien entre los medios asociados al gobierno (en Italia y Argelia) y los

medios independientes. En otros países no hubo ninguna diferencia entre los medios (Estonia, Turquía, Marruecos, Túnez, Israel, etc.).

En tercer lugar, con respecto a los temas abordados en los medios de comunicación, los más frecuentes –fuera cual fuera el país– fueron la libertad de expresión y sus límites, el respeto a las religiones, los conflictos en Oriente Medio, la teoría del choque de las civilizaciones o del diálogo entre ellas y, también, en algunos países de mayoría musulmana como Egipto, la incompreensión del islam en Occidente. Más raramente, como en el Líbano, los temas de la instrumentalización política de la religión o del carácter racista de las caricaturas fueron mencionados; se habló también, en Jordania, de “nueva cruzada antimusulmana.”

### 2.7. Debate cultural

Sólo se produjo un debate entre los artistas y escritores en algunos países como Francia (sobre la libertad de expresión y la blasfemia), Alemania (sobre la libertad de expresión), Marruecos (sobre la reacción violenta inadecuada), Turquía, Egipto y Jordania (sobre los límites de la libertad de expresión y el respeto de las sensibilidades religiosas, etc.). En Dinamarca, los escritores fueron muy activos y recordaron, en un manifiesto, que las minorías étnicas estaban discriminadas desde hacía años.

Por el contrario, en numerosos países (Italia, España, Lituania, Argelia, Palestina, etc.), no se produjo ningún debate en los círculos de artistas o, como mínimo, estos no fueron invitados a participar en el debate mediático (cómo en el caso de Túnez).

### 2.8. Debate académico

Los países en los que el debate académico tuvo una influencia sobre la opinión pública fueron muy raros: Alemania (por la visión objetiva e internacional de sus expertos), España (donde tuvieron una buena difusión en los medios) y Egipto (donde los profesores de la Universidad de Al-Azhar fueron muy activos en esta crisis). Pero en la mayor parte de los países tuvo poca influencia.

Con respecto a los temas abordados en el debate académico, podemos citar, entre otros, la blasfemia, la libertad, los límites de la libertad de expresión, la representación del Profeta, la laicidad, la teoría del choque de civilizaciones y la violencia en Oriente Medio.

### 2.9. Función de la Asociación Euromediterránea y de la Unión Europea

Podemos decir que casi ningún país de la Unión Europea o de la Asociación Euromediterránea hizo referencia a esta Asociación.

La Unión Europea fue percibida por el conjunto de países como débil, dividida y ausente de la crisis de las caricaturas.

### 2.10. Implicaciones y soluciones para el futuro

Acto seguido, algunas de las conclusiones extraídas de la crisis y algunas sugerencias propuestas por los expertos entrevistados para este informe:

- necesidad de más eficacia y unidad en la política extranjera de la Unión Europea;
- necesidad de una mayor presencia de las instituciones y de una gestión más transparente de esta clase de crisis;
- necesidad de una reflexión por parte de la Unión Europea sobre la noción de libertad de expresión y sobre sus eventuales límites;
- necesidad de diálogo interreligioso entre “Occidente” y el mundo musulmán;
- lucha contra el racismo y los estereotipos;
- elaboración de programas escolares y televisados que luchen contra los estereotipos y que estén destinados a mejorar el conocimiento del mundo árabe;
- necesidad de la responsabilidad ética de los medios y de los políticos;
- elaboración de planes de comunicación de crisis para los medios;
- mejores políticas de integración de las comunidades musulmanas en los países europeos;
- necesidad o inutilidad de la censura y de restricciones legales para proteger las creencias religiosas.

## 3. Medios de comunicación

Aunque el debate mediático ha sido sintetizado en el párrafo anterior, merece la pena, en una revista destinada a los medios de comunicación, analizar en detalle cuál fue la reacción de los medios en los dieciocho países encuestados de la Unión Europea y el Mediterráneo.

### 3.1. Dinamarca

Dado que la crisis de las caricaturas tuvo su origen en Dinamarca, apareció en los titulares de los medios. Las noticias relativas a los musulmanes a menudo fueron tratadas con un enfoque de conflicto, que oponía «ellos a nosotros». Con respecto a los temas abordados, se trataba, ante todo, de la cólera hacia Dinamarca, de la seguridad de los ciudadanos daneses en el mundo árabe y de las consecuencias del boicot a los productos daneses.

En los telenoticias había la tendencia a mostrar los acontecimientos más sensacionalistas (la quema de la bandera y el incendio de las embajadas de Dinamarca), más que a explicar realmente qué pasaba. Por esta razón, muchos daneses continuaron pensando tras la crisis que fue Oriente Medio quien se levantó y se enemistó con Dinamarca.

En la prensa escrita, que presentó a menudo editoriales en primera plana, la crisis originó una gran diversidad de puntos de vista. Varios periódicos mencionaron los errores cometidos en la gestión de la crisis, mientras que otros insistieron en la imagen de Dinamarca en Oriente Medio. El periódico *Jyllands-Posten* tuvo un protagonismo particular, puesto que publicó las caricaturas origen de la polémica. Durante toda la crisis, este periódico defendió el argumento de la libertad de expresión, pero el 30 de enero de 2006, el editor jefe publicó una declaración en la que pedía disculpas por la publicación de los dibujos, que había sido percibida como un insulto. El gobierno, por su parte, no hizo ninguna reacción hacia la cobertura mediática.

### 3.2. Francia

Los medios apoyaron a los caricaturistas en aras a la libertad de expresión. Muchos de ellos reprodujeron las caricaturas y fueron muy críticos con los políticos que condenaron su publicación.

Destacamos una diferencia entre el tratamiento de la crisis que hicieron la televisión y la radio, por una parte, y la prensa escrita, por otra: en el primer caso, la cobertura se centró en las reacciones de los musulmanes en el mundo, mientras que los periódicos se dedicaron más bien al análisis de esta reacción y a la defensa de los caricaturistas.

Los medios de comunicación tuvieron en cuenta el punto de vista del Presidente de la República, que hizo un llamamiento individual “al máximo espíritu de responsabilidad, de respeto y de moderación para evitar todo lo que pueda herir

las convicciones del otro”. A partir de este momento, el debate mediático giró en torno a dos temas principales: no sólo la libertad de expresión, sino también el respeto hacia las religiones.

Detrás de la prudencia generalizada (el periódico *Libération* no publicó las caricaturas, *France-Soir* las reprodujo, pero su director fue despedido), se podía detectar el miedo a las consecuencias de la libertad de expresión en materia de seguridad nacional.

### 3.3. Alemania

Los periódicos alemanes que difundieron las caricaturas fueron *Taz*, *Der Tagesspiegel* y *Die Berliner Zeitung*, que podemos considerar como prensa seria, y el periódico *Die Welt*, que es más bien sensacionalista. Con respecto a los semanarios *Foco* y *Der Spiegel*, reprodujeron una parte de los dibujos. La mayor parte del resto de periódicos rehusaron publicar las caricaturas, puesto que consideraban que herían deliberadamente las convicciones religiosas. Por el contrario, el editor jefe de *Taz* veía en la publicación una necesidad de información.

Se produjo una gran diferencia en el tratamiento entre los medios de comunicación sensacionalistas, que insistieron mucho en la violencia contra las instituciones danesas u occidentales en los países musulmanes y los medios “serios”, que analizaron las razones políticas y culturales de la crisis.

Con respecto a los argumentos empleados por los medios, la teoría del choque de civilizaciones fue rechazada por la mayoría. Fue más bien el vínculo con la violencia en los países musulmanes, en particular Irak y Palestina, el que se subrayó. Publicaciones más orientadas hacia la economía cubrieron ampliamente el impacto del boicot iraní sobre los productos alemanes.

### 3.4. Bélgica

Todos los medios serios trataron la crisis de las caricaturas, y varios periódicos y semanarios publicaron los dibujos, pero más bien para informar que para expresar una postura polémica.

Por otra parte, el tratamiento de la prensa difirió poco del de la televisión y de la radio. La actitud consistió, sobre todo, en: 1) dar información; 2) poner de relieve los excesos a los que se llegó en algunos países; 3) informar de forma bastante discreta de la realidad belga, por miedo, sin duda,

a avivar la polémica. Por esta razón, el gobierno no tuvo que reaccionar hacia el tratamiento de los medios.

### 3.5. Italia

Todos los medios cubrieron la crisis de las caricaturas, sin grandes diferencias en el tratamiento, y algunos periódicos, como *La Stampa*, las publicaron, pero también hubo una diferencia de tratamiento entre los periódicos sensacionalistas y la prensa “seria”, o más exactamente, entre la prensa asociada a los partidos en el poder –con tendencia a analizar la crisis a través de los prejuicios sobre el islam– y la prensa asociada a la oposición. En cualquier caso, no se produjo ningún tipo de conflicto entre los medios de comunicación y el gobierno. Con respecto a los argumentos empleados por los medios, el más frecuente fue el de la asociación de la crisis con los conflictos de Oriente Medio.

### 3.6. España

La gran mayoría de la prensa española cubrió la crisis de las caricaturas –y algunos periódicos como *El País*, *El Periódico de Catalunya* y *ABC* las reprodujeron. La prensa trató esta polémica como una crisis internacional en la que España estaba indirectamente afectada por el hecho de ser miembro de la Unión Europea, pero también por tener tropas en Afganistán y una comunidad musulmana. Con respecto a las diferencias en el tratamiento entre la prensa escrita y la televisión o la radio, podemos decir que las últimas insistieron sobre los episodios violentos –con tendencia a presentarlos como reacción de todos los musulmanes y no de algunos radicales–, mientras que los periódicos ofrecieron un análisis más crítico y global.

Con respecto a los argumentos empleados por los medios, podemos citar principalmente la libertad de expresión, la teoría del choque de civilizaciones (o la necesidad de evitarlo) y el contexto internacional en Oriente Medio.

Además, la crisis de las caricaturas fue utilizada por los periódicos españoles para posicionarse respecto al gobierno: *El País* mostró las virtudes de la Alianza de las Civilizaciones; los periódicos conservadores y católicos utilizaron la crisis para mostrar la erosión del enfoque socialista en materia de política extranjera y de asuntos religiosos.

El gobierno no reaccionó a los medios de comunicación, salvo un llamamiento a la prudencia y al diálogo válido para toda la sociedad.

### 3.7. Estonia

No hubo ninguna diferencia significativa entre la prensa seria y la prensa sensacionalista sobre la manera de tratar la crisis de las caricaturas. La prensa escrita evitó publicarlas, excepto una pequeña revista –*KesKus*–, que las publicó tras la crisis. Con respecto a la diferencia de tratamiento entre los diferentes medios, la prensa escrita aplicó un enfoque más prudente que la televisión y no reprodujo las caricaturas.

Los argumentos empleados en el debate mediático fueron esencialmente la necesidad del respeto religioso y la preservación de la libertad de expresión y de la independencia de la prensa.

### 3.8. Lituania

Las reacciones de la prensa fueron variadas. Mientras que la mayor parte de los medios adoptaron la línea de la libertad de expresión y defendieron los valores europeos, es decir, mencionaron la teoría del choque de civilizaciones, algunos manifestaron la necesidad de normas autorreguladoras de la prensa en el país.

### 3.9. Hungría

La crisis fue ampliamente cubierta por los medios, sin que se detectara una gran diferencia en el tratamiento con la prensa escrita.

Dos periódicos, *Népszabadság* (asociado al Partido Socialista, el gran partido de la coalición) y *Magyar Hírlap* (asociado al Partido Liberal, el pequeño socio de la coalición) publicaron dos caricaturas. Lo hicieron en nombre de la libertad de expresión y por simpatía hacia sus colegas de Europa del oeste, más que por las caricaturas propiamente.

El debate en los medios insistió sobre dos temas principales: la libertad de expresión y el rechazo a ironizar sobre los símbolos religiosos, así como la impresión de hostilidad creciente de los musulmanes con relación a Occidente.

### 3.10. Turquía

Ningún medio turco reprodujo las caricaturas, que sólo estaban disponibles en internet.

Los medios de las principales corrientes, ya fuera la prensa escrita o la televisión y la radio, fueron, en general, críticos con las caricaturas, y consideraron que insultaban las sensibilidades religiosas y que la libertad de expresión no

es absoluta. Aun así, la violencia que se produjo en otros países musulmanes fue duramente criticada y situada en el contexto más amplio de los conflictos de Oriente Medio.

El gobierno no reaccionó hacia la actitud de los medios, visto que no difería de la suya.

### 3.11. Argelia

La prensa y los medios, de cualquier tendencia, rechazaron la publicación de las caricaturas. El único matiz fue que los medios públicos como la radio y la televisión, controlados por el gobierno, reaccionaron con mucha más moderación y control que la prensa escrita, mayoritariamente privada. El gobierno condenó a dos periódicos (*Emissala* y *Essafir*), que, a pesar de denunciar las caricaturas, publicaron algunas. Los directores de estos dos semanarios fueron encarcelados durante más de un mes según un artículo del código penal que castiga con tres a cinco meses de prisión a cualquier persona que ofenda al Profeta.

Con respecto a los argumentos empleados en el debate, el gobierno hizo prevalecer la tesis del diálogo de civilizaciones.

### 3.12. Marruecos

Las caricaturas no se reprodujeron en los medios. De hecho, la policía judicial sometió a interrogatorio a dos periodistas del periódico arabófono *Annahar Almaghribia* por haber publicado una de las caricaturas. Además, el ministro de Comunicación prohibió formalmente la difusión del periódico *France-Soir*, que reproducía las doce caricaturas, y rechazó también la demanda de otro periódico francés, *Le Monde*, señalándole que era imposible permitir la distribución en Marruecos de cualquier publicación susceptible de ofender la “sacralidad de la nación y sus valores espirituales”. Aun así, dos periódicos marroquíes iniciaron un debate preguntándose por qué se podía caricaturizar a Jesús y no a Mahoma.

El conjunto de la prensa condenó la publicación de las caricaturas y la definió de acto provocador e irresponsable, y mencionó, como principales argumentos, los límites de la libertad de expresión, el diálogo de civilizaciones y el contexto internacional.

### 3.13. Túnez

Los medios tunecinos no tuvieron ninguna actitud propia:

fueron únicamente los portavoces de la posición del gobierno e insistieron en la censura o el cierre de periódicos occidentales como consecuencia de la publicación de las caricaturas. Esta actitud fue general en todos los medios de comunicación.

Varios periódicos, principalmente francófonos, realizaron una tribuna invitando a algunos intelectuales a reaccionar al acontecimiento, pero la intención era, fundamentalmente, la de responder a Robert Ménard (secretario general de Reporteros sin Fronteras), crítico respecto al régimen tunecino y firme defensor de la libertad de expresión, que afirmaba que “el insulto no es una forma de expresión”.

### 3.14. Autoridad Palestina

En la televisión oficial de Palestina no se produjo debate. Con respecto a los tres periódicos que representan la prensa seria, reflejaron las manifestaciones y el boicot danés. Uno de los otros temas mencionados fue la teoría del choque de civilizaciones.

### 3.15. Egipto

Todos los medios –tanto la televisión como la radio– cubrieron la crisis, y podemos destacar el periódico *Al Fagr*, que publicó seis caricaturas a mediados de octubre de 2005. La prensa sensacionalista habló de conspiración contra el islam e hizo repetidas referencias al choque de civilizaciones.

Con respecto a la prensa seria, se abstuvo de cualquier sensacionalismo y pidió a los intelectuales su opinión para poner fin a la crisis. La mayor parte de las soluciones insistieron en la necesidad de dialogar con Occidente.

### 3.16. Jordania

Los medios tuvieron todos la misma reacción que la población y la clase política y religiosa de Jordania: presentaron la publicación de las caricaturas como un ataque al Profeta y, así pues, como una ofensa inaceptable. Por esta razón, las caricaturas no fueron reproducidas en los medios, excepto por parte de dos redactores de dos periódicos (*Shihane* y *Al-Mehwar*), que fueron condenados y encarcelados por ofender los sentimientos religiosos.

Con respecto a los argumentos citados para explicar la crisis, se aludió al contexto internacional, así como a la teoría del choque de civilizaciones y a la idea de que se trata de una nueva cruzada antimusulmana.

### 3.17. Líbano

Hasta después de la manifestación violenta del 5 de febrero no aparecieron artículos de análisis lo suficientemente críticos hacia las reacciones de los musulmanes en el mundo en la “prensa seria”, principalmente en *Safir* y en *Nahar*.

En un artículo, un periodista consideró que las condenas deberían haber puesto en evidencia el carácter racista de las caricaturas y no el argumento de la ofensa de la persona del Profeta. Otro artículo insinuó la instrumentalización de la cólera de las masas por parte de algunos regímenes políticos.

### 3.18. Israel

Los medios fueron los más activos en el debate israelí sobre las caricaturas.

Los argumentos del debate presente en los medios de comunicación fueron los siguientes:

- muchos musulmanes en Europa y en el mundo reaccionaron al insulto con violencia, contrariamente a los judíos;
- el mundo musulmán adoptó un doble discurso y una actitud hipócrita, puesto que los medios de los países árabes e Irán son calumniosos hacia el judaísmo (como lo fue una caricatura que representaba a Ana Frank en la cama con Hitler!);
- el mensaje de las caricaturas significaba simplemente que algunos musulmanes invocan el nombre del Profeta para matar;
- las sociedades europeas libres mostraron debilidad ante la intimidación violenta de un islam intolerante;
- el choque de culturas o de civilizaciones no es una amenaza, sino que ya está presente.

## 4. Conclusiones

Para sintetizar la crisis de las caricaturas de Mahoma, podemos destacar los principales rasgos que caracterizaron los comportamientos de los diferentes países de la Asociación Euromediterránea:

- La libertad de expresión fue la palabra clave del debate político en todos los países de la Unión Europea, pero, aun cuando esta posición fue defendida sin concesiones por el gobierno danés, por el contrario, los gobiernos de

otros países la defendieron con más matices, combinándola con otras prioridades, como el respeto hacia los demás, la libertad de religión y el diálogo (según las tendencias políticas de los diferentes partidos y, sobre todo, las sensibilidades religiosas). Con respeto a las actitudes de las poblaciones de Europa, estuvieron divididas entre los partidarios del respeto de la religión y los partidarios de la libertad de expresión sin límites. Este último punto de vista puede estar relacionado con los prejuicios extendidos hacia los musulmanes en varios países de Europa que cuentan con una minoría importante de musulmanes (entre el 1 y el 10%).

- Los límites de la libertad de expresión y el respeto de las religiones fueron las palabras clave en todos los países del sur del Mediterráneo: tanto los gobiernos como las autoridades musulmanas expresaron este punto de vista, así como el rechazo a publicar las caricaturas (salvo alguna excepción) y la condena de la violencia. Con respecto a las actitudes de las poblaciones del Mediterráneo, en general también fueron a favor del respeto de la religión (con más o menos indiferencia o indignación).
- Un tercer punto a destacar es el papel preponderante de la clase política y de los medios de comunicación en la crisis, con una diferenciación importante entre la prensa seria y la prensa sensacionalista europea, con tendencia a insistir sobre la violencia y a meter dentro de un mismo saco musulmanes radicales y el conjunto de musulmanes. Por el contrario, el mundo académico y cultural tuvo, en general, muy poca influencia en el debate.
- En cuarto lugar, hay que destacar muy claramente que en todos los países consultados, la Unión Europea y los instrumentos de la Asociación Euromediterránea pasaron bastante desapercibidos en la polémica de las caricaturas, y no fueron considerados capaces de tener algún papel en la gestión de la crisis.
- Finalmente, desde la crisis de las caricaturas, parece que la hostilidad hacia los musulmanes haya aumentado en Europa. En Dinamarca, a partir de esta polémica, el 45% de la población dice tener menos simpatía por los musulmanes. El Observatorio Europeo del Racismo ha confirmado recientemente que los musulmanes se sienten amenazados e incomprendidos, sufren ataques continuados y tienen dificultades para acceder a un alquiler y al mundo profesional y educativo.